

Clase 10 – El llamado zapatista: entre la esperanza y el voluntarismo

28 de abril de 2016

¿Cómo caracterizaban las luchas contra el avance del capitalismo? ¿Qué condiciones eran básicas para la lucha? ¿Cuáles es el papel de la ética en la construcción del proyecto de emancipación?

El llamado del EZLN a transformar la realidad consiste en movilizar a los "pueblos de México y el mundo", contra el enemigo común: el poder del dinero, el neoliberalismo, el capitalismo. Como en otras experiencias revolucionarias, el sujeto que pretende transformar la realidad expone las razones de su desafío al orden establecido y propone un horizonte para la transformación, llamando a otros sujetos "potenciales" a sumarse a la lucha:

"PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático" (*Primera Declaración de la Selva Lacandona, 1994*).

El sujeto constituido, actuante, convoca la potencia, la posibilidad de un sujeto. Y en lo acertado (o no) de esa lectura, se juega buena parte de la posibilidad de alcanzar la masa crítica para fracturar el orden imperante, al menos en algunos de sus pilares.

Comunidad y vanguardia

La lectura del EZLN propone algunos elementos cruciales que lo separan de las autoproclamadas "vanguardias históricas", en particular la concepción de que la transformación será resultado de una convergencia de sujetos y situaciones y no de la acción de la vanguardia que muestra al pueblo el camino de la redención. La tradición asamblearia de las comunidades indígenas aporta una cultura política de diálogo que la lucha zapatista convierte en herramienta de construcción de tales convergencias: reconocer la diversidad, las diferencias entre quienes se proponen transformar la realidad, y a partir de la escucha, tratar de construir comunidades en lucha contra el enemigo común.

Estas prácticas coexisten con los aportes de la vanguardia revolucionaria, en particular, el análisis estratégico de la realidad que se pretende transformar. El tema de la autoreflexión de las comunidades en lucha es clave para entender la necesidad de otras formas de organización, de otras prácticas orientadas a la relación con el "otro", con el exterior: la construcción del mundo propio crea una lógica autocentrada que no tiene como una de sus preocupaciones la otredad (esto es una hipótesis): ¿hasta dónde la comunidad puede proponerse esta reflexión o necesita de un grupo o espacio "especializados", dedicado a ello?

Históricamente, las vanguardias, en particular las ancladas en las tradiciones liberales, socialistas y comunistas, han planteado la necesidad de "politizar" la lucha "espontánea" de las masas. Acaso la propuesta leninista es la más conocida en ese terreno: las masas necesitan del partido que sirve como estrategia y sujeto ejecutor de los intereses históricos del pueblo-proletariado ¿Hasta dónde el antivanguardismo del EZLN ha logrado desprenderse de esas tradiciones? ¿Hasta dónde es posible avanzar en la lucha contra el capitalismo sin coincidencias estratégicas y convergencias actuantes en sentidos comunes? ¿Hasta dónde se ha logrado construir alternativas a los comportamientos y acciones "estratégicos"?

El alcance del llamado zapatista

¿Por qué el "pueblo de México" no ha seguido, al menos hasta ahora, el llamado zapatista, no sólo el de la guerra sino el de construir otro mundo? La pregunta no sólo es pertinente, sino urgente, en tanto las razones de una eventual revuelta antisistémica están presentes en todas partes. Rebelarse contra el sistema es un problema por resolver, no un destino establecido por "las contradicciones del sistema".

En *Pensar la Esperanza, Pensar la Crisis* (<http://www.catedraalonso-ciasas.udg.mx/imagenes/documentos/conferenciaholloway.pdf>), John Holloway afirma que "La única pregunta científica que nos queda es ¿Cómo romper la dinámica de muerte, la lógica del capital, el dominio del dinero? ¿Cómo crear las bases de una sociedad digna de la humanidad?". En el contexto de un capitalismo decadente que deriva sin control hacia el "gobierno a través del crimen", el surgimiento de sujetos antagonistas que hagan frente a la crisis civilizatoria es la pregunta de nuestro tiempo: ¿generación y convergencia espontáneas, organización a través de mediaciones políticas, federaciones por afinidad y acción común? ¿esas y las formas que faltan por inventar?

Parece necesario proyectar el antivanguardismo del EZLN hacia la emergencia-construcción del campo popular antagonista, en México y el mundo: si "el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación" (Durito dixit), hay que pensar que todos los modos antagonistas tienen un papel que jugar.

En este terreno hay una larga historia de crímenes y enfrentamientos que obstaculiza la convergencia de los sujetos antagonistas. Asimismo, las culturas políticas y las perspectivas de cambio que cada sujeto posee son otras tantas razones más poderosas de dicha separación.

En términos históricos, una de las cárceles de larga duración que aprisiona la creatividad de los sujetos antagonistas es la idea jacobina de que las ideas fuerza que lograrán constituir a "los enterradores del capitalismo" son las del combate contra la opresión ¿Qué peso tiene esa perspectiva frente a la lógica conservadora del capitalismo y sus mecanismos ideológicos y culturales que lo hacen aparecer como

superación de la escasez? Gobernados por la idea del mal menor, los individuos y la masa sometida al capitalismo preferimos la relativamente segura esclavitud consentida que da acceso al consumo, al riesgoso salto al vacío que representa la apuesta emancipadora.

Otra manera de problematizar el alcance del llamado zapatista es el cuestionamiento de las abstracciones con las que se denomina a los sujetos de la emancipación: ¿qué significa, cómo podemos entender el "pueblo de México"? La trayectoria de la lucha zapatista aporta algunas respuestas al respecto, transitando del primer llamado, quasi mesiánico de unirse a la lucha contra la tiranía, hacia una postura más expectante, ¿crítica? que intenta captar los matices de la situación de los diferentes estratos y actores, particularmente en México. Dos ejemplos:

a. dar cuenta de la situación de quienes "venden" su voto en el reciente resurgimiento del corporativismo priísta; se trata de entender las razones y no de condenar sin conocer; la pregunta es cómo acercarse a esas personas que no tienen comunidades ni espacios para resistir.

b. la reflexión sobre los habitantes de Tuxtla Gutiérrez que temerosos de los "indios alzados", cobijaron a gobernantes cada vez más corruptos y que hoy día ven que son los grandes poderes del capitalismo quienes los desplazan de la escena.

Esta es la cruel paradoja de nuestro tiempo: estamos en los primeros pasos de la construcción antagonista pero el tiempo de nuestras sociedades se agota rápidamente: ¿prepararse para la barbarie? ¿es posible prepararse para la barbarie?

¿Vanguardia a pesar de si mismo?

Otra cuestión central en el balance de la articulación de las "islas de resistencia" es la centralidad del EZLN como sujeto propiciador de la unidad. Al menos entre las organizaciones existentes, ha resultado difícil crear articulaciones en ausencia del EZLN. Y en su acción creadora, el EZLN ha tenido tropiezos derivados de las culturas autoritarias que privan: no basta la voluntad de no hegemonizar los movimientos, es preciso poner en cuestión los modos de construir, el discurso de la diversidad debe dar lugar a las prácticas de la diversidad.

Comentarios

Conocer al compañero es condición de la construcción de sujetos antagonistas.

¿Hasta dónde el "cada quién a su modo, obstaculiza la construcción de la unidad?"